MENTIMÉRAME

Alberto Díaz Tornero

Durii

A esos ***latidos***
con el superpoder
de desordenar vidas

Este poemario es fruto de más de un año de trabajo, de clases y muchos sentimientos. Es un billete para viajar a los lugares que acostumbramos, erróneamente, a esconder.

Es historia, química y geografía.

Baldosas amarillas en forma de letra.

En él encontrarás poemas que en un día brotaron solos y otros que tardaron semanas. Endecasílabos, un salpicón de rimas, algún soneto y poesía que, altanera, desafía a la métrica dándole la espalda.

Quiero que abras las alas y saltes en cada charco que encuentres entre estas páginas.

Te invito a que bucees en él y lo recites, lo cantes o lo subrayes.

Ríelo.

Llóralo.

Hazlo tuyo y compártelo del mismo modo que yo deseo hacerlo contigo.

NOTA DE AUTOR

¿Quién no estuvo sentado con miedo
ante el telón de su propio corazón?
Rainer Maria Rilke

Ojalá nunca
hayas leído nada de lo que te he escrito,
porque me destrozaría el corazón saber
que a pesar de eso no me has buscado.
Mario Benedetti

Hay momentos
en los que la vida te coloca
a la misma distancia de huir
o quedarte para siempre.
Elvira Sastre

Nunca se sabe qué encontrará
uno tras una puerta.
Quizá en eso consiste la vida:
En girar pomos.
Albert Espinosa



Vivir es sumar errores
para después dividirlos entre dos.

Yo mentimero desde la fluvia de mi razón
tú mentimeras con la sutileza del braile
él mentimera cuando abraza la duda en el marantilado
ella se mentimera regonzada en su sábana.

Mentiméame en el singular para no sentirme solo.

Nosotros mentimeramos por necesidad
vosotros mentimeráis por vicio
ellos mentimeran a la luz del fin sin mecreto.

Mentiméame en un plural desnudo del ocaso.

Mi vida
me coges, me sueltas, me amadolas
cortas al bies mi sentido
insana forma de mentimerar
por favor, vuelve
y mentiméame otra vez.

MENTIMÉRAME

Vivo a la sombra de los secretos que mi boca es incapaz de contar.

Tengo retales de adormecidos momentos en una maleta a la que se le escapa la vida esperando sobre la cama.

Doy la inicial de mi nombre a los altavoces que nunca susurraron los motivos por los que me dejaron de llamar en Shanghái.

A quién me robó el sueño saltando hogueras en la noche de San Juan, el óxido de mi cafetera.

Dejo el pañuelo bordado por mi abuela a las huellas que su cariño dejaron tatuadas en mi piel.

A la mujer que apostó su último salario por mi triunfo en la carrera, le regalo los cordones de mis botas.

Entrego el sonido de una ola cuando se rompe, al niño de uniforme que nunca quiso aprender a volar.

A la gata blanca que cada noche duerme en mis rodillas, el calor de los primeros rayos del sol de junio.

No consigo recordar cuál es la primera piedra, el origen, de esta muralla en la que me cobijo de la lluvia, del ruido y de la risa.

DONDE TERMINA EL MAR

Serpenteas el cielo con tu forma
con tu raíz besando el alquitrán
tiñes de independencia tu bandera
ondeas al compás de los turistas
desde una nube, la más bella
tan olvidada desde el suelo
yo siempre quise recorrerte,
reconocerte, desvestirte,
pero de tanto daño
eres altiva
alérgica al primer amor
intolerante a la lactosa
reinas en la *avigunda*
y esa gente sumida en su misterio
y en sus profundos mares
y en su miércoles
pasan de largo sin apenas verte
cegados por la luz de tu vestido
mientras lloras cristales
sigue sin darse cuenta, Barcelona.

UNA TORRE LLAMADA AGBAR

El rumor de tu olvido en mi costado
señal sin humo de un ayer ingente
entre tus dedos bailo acorralado
como la niebla en mi ciudad ausente
ya no dibujo estrellas a tu lado
solo recito un verso incoherente
me declaro culpable de una cosa
fui un oasis en medio de tu prosa.



DELITO

Decidir es lanzar una moneda al aire sabiendo la cara que quieres que salga.

Para los ángeles caídos
sin razón ni guerra.

Te quiero libre
lejos del olor a quemado,
del acero, del hierro, de los golpes
de la gravilla besando tus labios
a salvo del coágulo
que te atraviesa la garganta.

Te quiero tan valiente
como para saltar acantilados
y disipar la niebla
en esos ojos que asustan al miedo
embozando la voz que grita
desde la tumba.

Te quiero vivo
sin el aire que su odio te ha robado
dibujando un arcoiris en el cielo
cegando a aquellos necios
encadenados a una vida
en blanco y negro.

TE QUIERO LIBRE